



GUERRA INTERMINABLE. Un rebelde chechén anda entre cadáveres de soldados rusos en Grozni. / EL CORREO

## Moscú encarga a los chechenes pro rusos la lucha contra la guerrilla y prepara su retirada

Putin apuesta por convertir el conflicto armado de la república rebelde en una guerra civil tras los últimos reveses militares que ha recibido el Ejército ruso en la zona

Putin se encaró a los generales que dirigen la campaña chechén: «¿Ha acabado la guerra o no?»

oportunidad para erigirse en el nuevo amo de Chechenia y puede incluso llegar a un acuerdo con el presidente chechén, Aslán Masjádov, o convertirse en un dirigente con vuelo propio.

### Poderes a Masjádov

Como contrapartida, la dirección político-militar separatista otorgó ayer poderes extraordinarios a Masjádov hasta el fin de guerra. La reunión de Masjádov con su Comité de Defensa, el Gobierno y el Parlamento se centró en «tareas militares en condiciones de una escalada del conflicto armado y la elaboración de una táctica de guerra de gran envergadura en todo el territorio de la república». A la cita con Masjádov asistieron siete comandantes militares chechenes, 25 jefes guerrilleros miembros del Comité de Defensa, 18 ministros y 33 diputados del Parlamento separatista.

El portavoz del Kremlin para la guerra de Chechenia, Serguéi Yastrzhembski, restó importancia a la reunión de los rebeldes y recalzó que, «sean cuales sean los poderes que se atribuya Masjádov, la actitud de Moscú hacia él se mantendrá inmutable». Yastrzhembski indicó que semejantes declaraciones son «maniobras propagandísticas» para confundir a la opinión pública.

Ayer mismo, Masjádov aseguró que las fuerzas rebeldes lanzarán en los próximos días una ofensiva contra Gudermés, la segunda ciudad de Chechenia y feudo de Kadyrov. Masjádov hizo el anuncio en una emisión pirata que interrumpió la programación de la televisión chechena, controlada por el Ejército ruso y las autoridades pro rusas de la república.

### LEV GANIN MOSCÚ

Tras once meses de guerra de desgaste, el Kremlin ha apostado por sacar la mano del avispero, al encargar a los chechenes pro rusos que acaben con la guerrilla islámica, crecida después de los últimos golpes a las tropas federales. El presidente ruso Vladimir Putin traspasó los poderes políticos, financieros y policiales en Chechenia al jefe de la administración provisional de la república rebelde, Ajmed Kadyrov, en una clara señal de que comienza a tomar distancias en el conflicto.

Aunque formalmente el Ejército ruso continúa la campaña, Putin ordenó al ministro de Defensa, Igor Serguéyev, «coordinar» sus tácticas con Kadyrov. También ordenó al titular de Interior, Vladimir Rushailo, transferir las funciones policiales en Chechenia a los hombres de Kadyrov.

Los últimos fracasos llevaron a Putin a reprender severamente a los altos mandos militares por dos veces en menos de 24 horas. Filtraciones del Kremlin informaron de que, tras cinco ataques suicidas en cadena el pasado domingo, Putin se encaró con los generales al frente de la campaña de Chechenia y les espetó: «¿Ha terminado la guerra o no?»

La pregunta aludió a las sucesivas declaraciones públicas de



Akhmad Kadyrov y Aslán Masjádov.



los jefes militares desde febrero, afirmando que «la guerra ha terminado» con la victoria de las tropas rusas.

Kadyrov, ex 'mufti' (líder espiritual musulmán) de los chechenes, ha sido catapultado por Putin a la cima del poder en Chechenia, pese a la desconfianza que suscita en algunos medios políticos del país. El hombre elegido por Moscú para acabar con la resistencia de los rebeldes islámicos o, como aventuran algunos analistas, para

achacarle la responsabilidad de un eventual fracaso de la campaña combatida en la pasada guerra (1994-1996) del lado de los separatistas.

«La 'operación antiterrorista', que hace tiempo se convirtió en una guerra civil en Rusia, entra ahora en una nueva fase: la de una guerra civil entre chechenes», indica hoy el diario 'Izvestia' sobre la nueva táctica del Kremlin. Según algunos observadores, Kadyrov puede aprovechar la

## El Gobierno alemán acusa a Kohl de intentar ocultar la verdad

ENRIQUE MÜLLER  
CORRESPONSAL BERLÍN

El Gobierno alemán reaccionó ayer con dureza y rapidez a las denuncias formuladas en la noche del jueves por el ex canciller Helmut Kohl, que acusó a las nuevas autoridades de haber impulsado una campaña de desprestigio en su contra. Un portavoz del Gobierno acusó a Kohl de intentar tender una «cortina de humo» para ocultar la verdad en el escándalo de la financiación ilegal de la CDU.

Después de ser interrogado durante más de seis horas por una comisión especial del Bundestag, el político de 70 años denunció, el jueves pasado, que el «lugar del crimen» había que buscarlo en la sede del actual Gobierno alemán, al que acusó de manipular actas para preparar una comisión de investigación destinada a dañar su imagen de estadista.

Pero ayer, Bela Anda, un portavoz del Gobierno federal señaló que el estudio de las actas tenía que ver con la privatización de la refinería Leuna, que fue comprada por el gigante francés ELF Aquitania y no con el escándalo de la financiación ilegal de la CDU. «¡Así no funciona señor Kohl!», dijo el portavoz durante una rueda de prensa en Berlín. «¡Deje de tender una cortina de humo y ayude a revelar lo que ha pasado!».

Pero Kohl, en lugar de revelar el nombre de los misteriosos donantes que le entregaron casi doscientos millones de pesetas en efectivo, para eliminar las dudas que existen sobre su honorabilidad, utilizó una estrategia destinada a intimidar a sus adversarios políticos representados en la comisión.

El escándalo sobre la financiación ilegal estalló cuando el propio Kohl reconoció haber recibido las donaciones y de haber violado la ley. Pero el ex canciller se niega a revelar el nombre de los donantes, una actitud que lo distanció de la dirección actual de su partido y lo convirtió casi en un paria de la política germana.

### Ataques al Gobierno

La segunda comparecencia de Kohl ante la Comisión terminó convirtiéndose en una farsa cuando el político, en lugar de responder a las preguntas, prefirió atacar a la actual coalición de Gobierno, denunció la parcialidad de la comisión y utilizó el derecho del silencio que le ofrece la ley, para no responder a las preguntas.

Pero la actitud desafiante de Kohl no ha tenido un eco positivo entre la población alemana. Según una encuesta dada a conocer ayer, el 51% de los alemanes creen ahora que el soborno era algo normal durante su gestión como canciller, una acusación que provocó un ataque de furia en el veterano político de 70 años.